

Imaginatorio



LA VIDA DE
UN NIÑO ESTÁ
HECHA DE
ENCUENTROS

ANDRÉ STERN

A large yellow L-shaped graphic element is positioned on the left side of the page, extending from the top to the bottom and from the left edge to the center.

SAMUEL
MARCO
KIARA
ANDRÉ
CORINA
SARA
CAROL
IRENE
ELISA
EVA
HELENA

IMAGINATORIO

El imaginario ha sido el lugar que han compartido niñas y niños menores de 7 años en un campamento intergeneracional "de 0 a 99" en el que, durante dos semanas de julio, por equipos formados por personas de edades diferentes se desarrollaron proyectos.

Es un proyecto diferente a los demás porque en realidad no es un proyecto, es una propuesta para desarrollar ideas dando espacio y tiempo a las formas de expresión de los niños más pequeños.

Por eso, durante los días del campamento hemos tomado prestados los conceptos de los cuatro proyectos que se estaban desarrollando para imaginarlos, jugarlos y cuestionarlos.

Hemos posibilitado que se conviertan en proyectos diferentes, sin objetivos preestablecidos y sin resultados finales.



Imaginatorio

Aquí empieza nuestro cuaderno de laboratorio, una historia en forma de cuento propio para recordar lo vivido y para imaginar de nuevo.

Os invitamos a escuchar los textos, a mirar los gestos, a viajar a las fotos y a habitar el juego

RUTINA

UN DÍA EN EL IMAGINATORIO



10:00

10:00H

[PATIO]

LLEGAMOS Y
JUGAMOS



11:30

11:30

[PATIO]

DESAYUNAMOS Y
NOS
ENCONTRAMOS



12:00

[IMAGINATORIO]

IMAGINAMOS
PROYECTOS

12:00



Cada día era diferente pero todos los días tenían en común unos tiempos y espacios para llegar, compartir, imaginar y despedirse.



13:30

13:30

[IMAGINATORIO]

ESCUCHAMOS
UN CUENTO

IMAGINATORIO

PROYECTOS

PROYECTOS

Hemos formado parte de cada uno de los proyectos con la mirada puesta en el juego espontáneo y en sus formas de expresión a través de las manos, el movimiento, el dibujo, las palabras, las emociones y la imaginación.

Partíamos de las ideas que nos lanzaron el primer día para imaginarlas, jugarlas y compartirlas a nuestra manera.

SELFIE
LABERINTO
CIUDAD
TIEMPO

IMAGINATORIO

ADULTAS



SARA
SAN GREGORIO



SARA
VILLAR



AINARA
SILVA



ÁNGELA
IZQUIERDO

ACOMPañANTES



¿IMAGINAMOS UN LABERINTO?

Un día hubo un gran atasco. Había coches en forma de lápices de colores que iban hacia arriba y hacia abajo, hacia un lado y hacia otro, creando carreteras y caminos imposibles.

Los obstáculos que esquivaban tenían distintas formas y alturas, algunos eran piezas geométricas y otros cajas de cartón, pero eso daba igual, lo importante era esquivarlos.

Las niñas y niños sabían cómo hacerlo, conducían sus coches-pinturas a velocidades distintas: Irene y Elisa escogieron crear travesías solo en una zona y con pocos colores, con muchas curvas, ¡cuántas más mejor!.

Carol y Sara, sin embargo, decidieron tomar el centro y crear no solo carreteras rosas, sino vías de tren anchas, el tren podía ser una buena opción para atravesar todos los impedimentos, aunque la velocidad fuera menor.



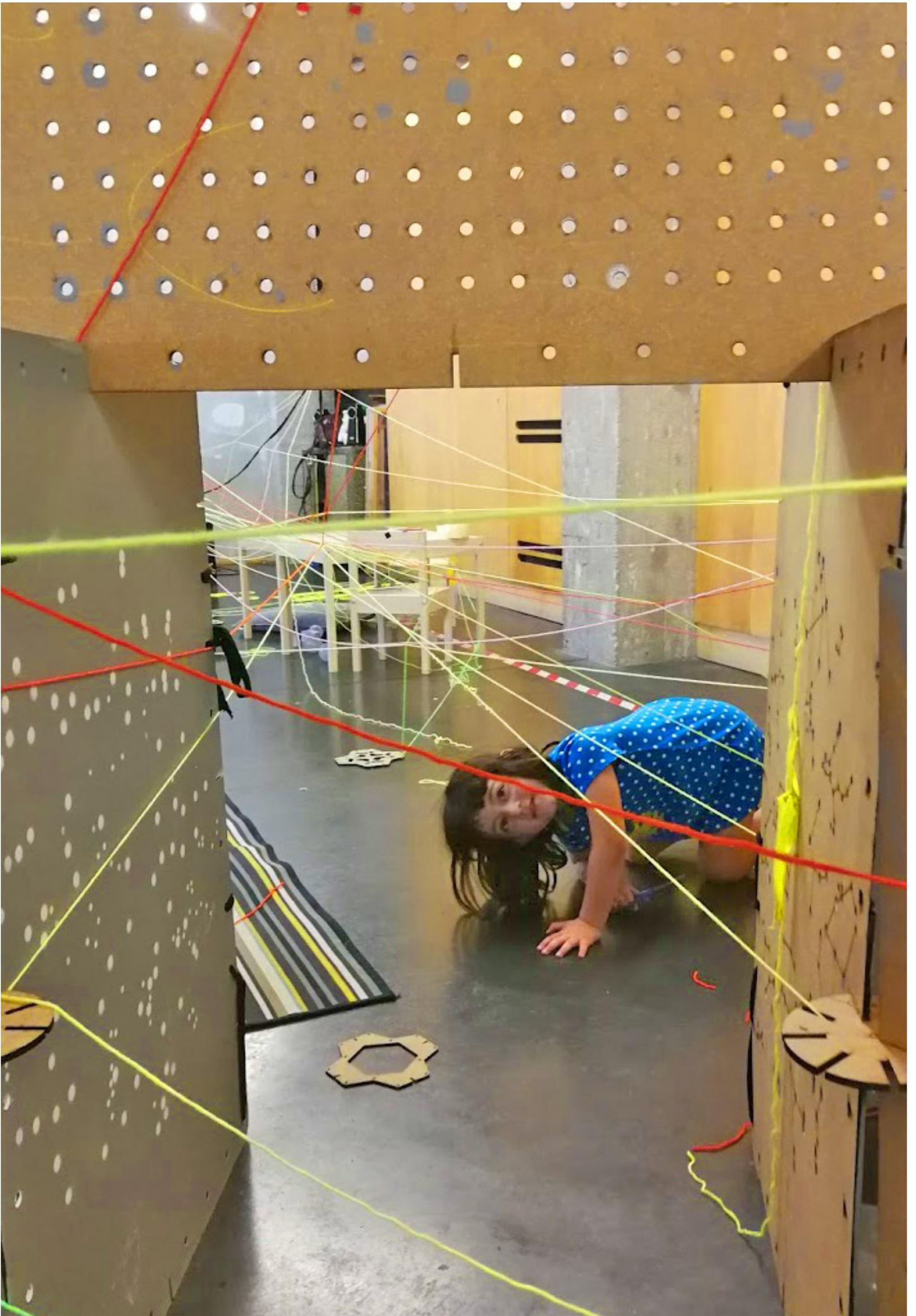
Mientras tanto, André, Samuel y Corina decidieron salirse de las fronteras y crear carreteras fuera del papel-ciudad. Con maderas, crearon las vías interurbanas que nos comunicaban con los barrios de más allá, aunque a veces eran circuitos redondos que recorrer una y otra vez, ¡un recorrido sin principio ni final! ¡infinito!.

Al final del día jugamos juntos con el cuento del laberinto. Empezamos a tener ideas para jugar mañana.

MARCO: "UN LABERINTO ES LIOSO Y ESCURRIDIZO".

SARA Y CAROL: "NUESTRO LABERINTO ES DE MUCHOS COLORES Y MUY DIFÍCIL".





Dos ovillos de lana de colores, dos palos de madera: El juego empieza.

Sara y Samuel empiezan a enroscar los ovillos en los palos de la cabaña del Imaginatorio. Carol les sigue y pronto el resto del grupo se une, cada uno coge un ovillo de diferente color, me piden tijeras, ¡pero no hay tijeras para todos! ¿Y si compartimos las únicas tijeras que tenemos? Pronto eso pasa a ser parte del juego.

ANDRÉ: EY CHICOS, CHICOS Y, ¿SI HACEMOS UN LABERINTO?”.

La cabaña se queda pequeña, pero queda el resto del espacio. Empiezan a extender la lana hacia el centro de la sala: Usan las sillas, los barreños, las banquetas, André construye torres altas para que puedan formar parte del Gran Lío, todo lo que hay se convierte en un obstáculo en el que enredarse y perderse. El Laberinto empieza a ser muy difícil.

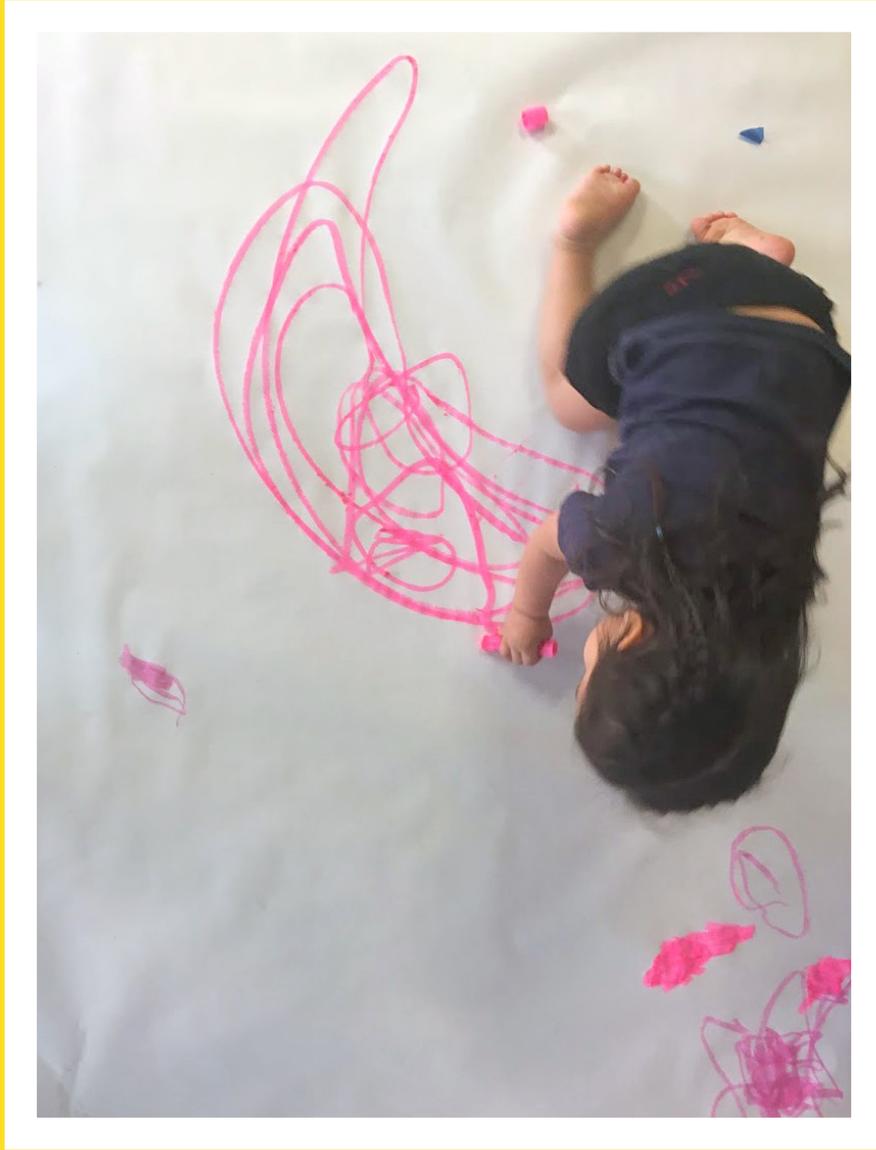
Les sacamos celo y las paredes se utilizan para generar más caminos. Pronto hay tantos caminos como personas, ¿o quizá más? Se sacan pizarras que se unen y se utilizan como puertas del Laberinto, se cubren con

una tela blanca que marca la entrada y la salida. El espacio se convierte en una mezcla de colores y vías interconectadas. En medio, hay una maraña de lana grande: es el punto en el que todos los caminos se cruzan.

Cada uno tiene un color, de forma que sabe cuáles son los caminos que ha trazado. Pueden volver a recorrer sus pasos hacia atrás y hacia adelante. Pero, ¡no solo eso! Cada uno crea su propio recorrido para pasar por el laberinto sin tocar ningún hilo de lana. Algunos se agachan y se arrastran mientras que otros prefieren saltar y atravesar el Lío por arriba. Se enseñan unos a otros cuáles son sus trucos y recovecos.

El Laberinto entonces, se convierte en el juego de los mil caminos y de las mil formas de atravesarlo, además de una oportunidad para conocernos unos a otros a través de la pregunta:

“ ¿ Q U É C A M I N O E L I G E S ? ”



DERIVA 01

Dibujamos nuestro recorrido



¿IMAGINAMOS UN SELFIE?

¿Qué hay tras una máscara transparente? ¿Quiénes somos en ojos de otros que nos retratan? ¿Qué siento cuando me miran para observar uno de mis detalles? ¿Y si todo lo hiciera un niño? ¿Y si yo soy uno?

Jugamos a las máscaras. Les dejamos todos los materiales y apenas dijimos nada.

Hemos hablado sobre los espejos y hemos leído juntos algunas frases sobre ellos. “¿Verdadero o falso?” Y ellos expresan ¡verdadero! ¡falso! con firmeza a veces y con duda otras. Después decimos, ¡sorpresa! Y allí están: Plásticos gruesos sobre pizarras grises, pinturas de muchos colores. En medio del Imaginatorio hay nuevos objetos con los que explorar.

Nos acercamos todos juntos. Hay un período de observación, comenzamos a jugar. ¿Y si nos pintamos unos a otros?, ¿Y si creamos máscaras?

Sin cámaras se retratan, de naranjas, azules, rosas y verdes tejen identidades nuevas: distorsionan las imágenes reales para crear otras a veces más complejas y otras más simples.

DE REPENTE SARA DICE: "YO QUIERO
RETRATARME EL PIE".

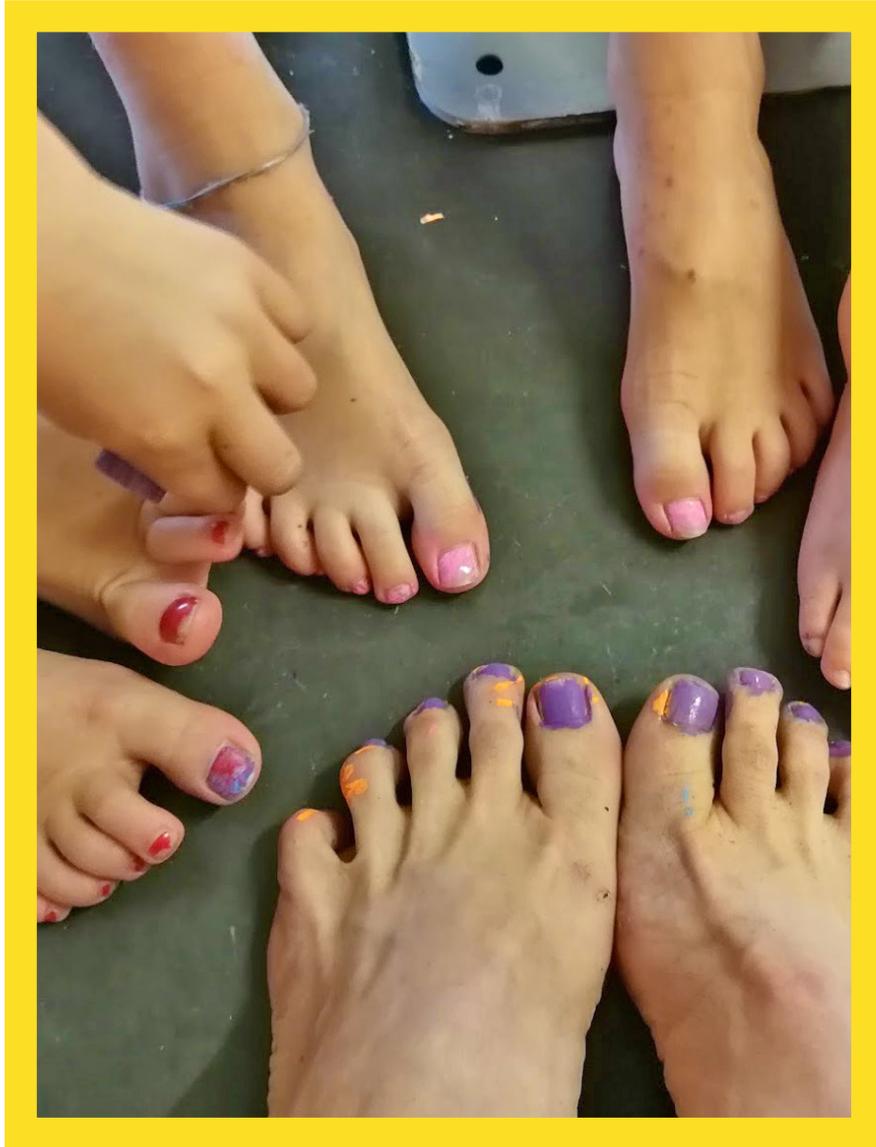
Samuel casi a la vez comienza a dibujar manos, las llena de puntos y rayas de todos los colores.

El retrato ya no es cosa de una o varias caras, sino de todo el cuerpo. Los retratos pasan a convertirse en un juego en el que todos nos dibujamos a todos más allá de una máscara y un rostro.

Todos vamos mutando en retratos de colores, sobre el fondo transparente y color piel, nos vamos dibujando.

El juego de las máscaras no pasó ese día.

Pasó al día siguiente; cuando a la hora del desayuno bajamos nuestras pizarras y jugamos con nuestros compañeros mayores del campamento.



DERIVA 01

Nos pintamos









Íbamos buscando a quien queríamos retratar. Nuestras mamás, otros amigos y amigas que ya habían jugado con nosotros. Se sentaban o se agachaban, sujetaban la pizarra redonda y dibujábamos siguiendo la pista de lo que veíamos tras el cristal. Bueno, a veces así y a veces de otras maneras.

Luego les hacíamos una foto con su máscara y pedíamos que se la intercambiaran con otros. Casi sin darnos cuenta empezamos a jugar a “La máquina del tiempo” Uno de los proyectos que un par de días antes nos contaron con unos dibujos y collages que estábamos haciendo.

Para seguir imaginando y experimentando con la identidad jugamos con el libro “Yo persona” Tuvimos conversaciones muy reveladoras contestando a las preguntas que nos hacían

SARA: “ ¿SI TUVIÉRAMOS DOS CEREBROS SERÍAMOS MÁS INTELIGENTES? ”.

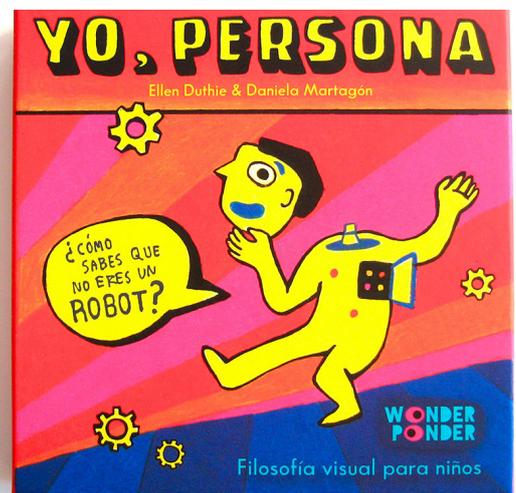
SAMUEL: “ SI TIENES UN MONTÓN DE CEREBROS PUEDE QUE SE TE LÍEN LAS COSAS ”.

Este es uno de esos libros que nos seguiría dando juego si el campamento fuera un poco más largo.

Está lleno de preguntas que provocan respuestas por imaginar, por escuchar y por aprender de cómo las niñas y niños más pequeños conciben la identidad.

Os dejamos la primera:

¿CÓMO SABES QUE
NO ERES UN ROBOT?





¿IMAGINAMOS LA CIUDAD?

Un día salimos a pasear por la ciudad. No nos fuimos muy lejos, pero entre lo que veíamos e imaginábamos llegamos a “una cueva con cascadas y murciélagos”.

Jugamos al veo veo, tocamos una pared llena de plantas, un agujero lleno de agua y un suelo gris muy liso sobre el que empezamos a pintar con tizas.

Seguimos y seguimos hasta que una persona mayor nos advirtió que ya era demasiado grande nuestro dibujo. Justo estábamos empezando a imaginar otra ciudad más jugable así que seguimos pensando en ella otro día.

En nuestra ciudad hay muchas casas y son muy diferentes. También hay un puente alto con muchos hilos para ir a otros barrios, un parque dónde se hacen picnics y una plaza llena de telas que se mueven. Para moverse por ella, se puede caminar y saltar, pero también volar y usar muchos transportes distintos: patines, cohetes, bicicletas o zapatillas con muelles. Además, hay una piscina llena de bolas transparentes donde darse un buen chapuzón.

Cuando cae la noche hay una luna de cartón que alumbra las calles, suele verse encima del puente alto. Es una vista preciosa.

En las casas viven muchos vecinos y todos tienen algo en común: Ninguno tiene más de 7 años. Algunos viven solos y otros acompañados. Hacemos una entrevista a los vecinos por curiosidad antropológica, y les pedimos uno a uno que describan sus casas. Estos son sus relatos:

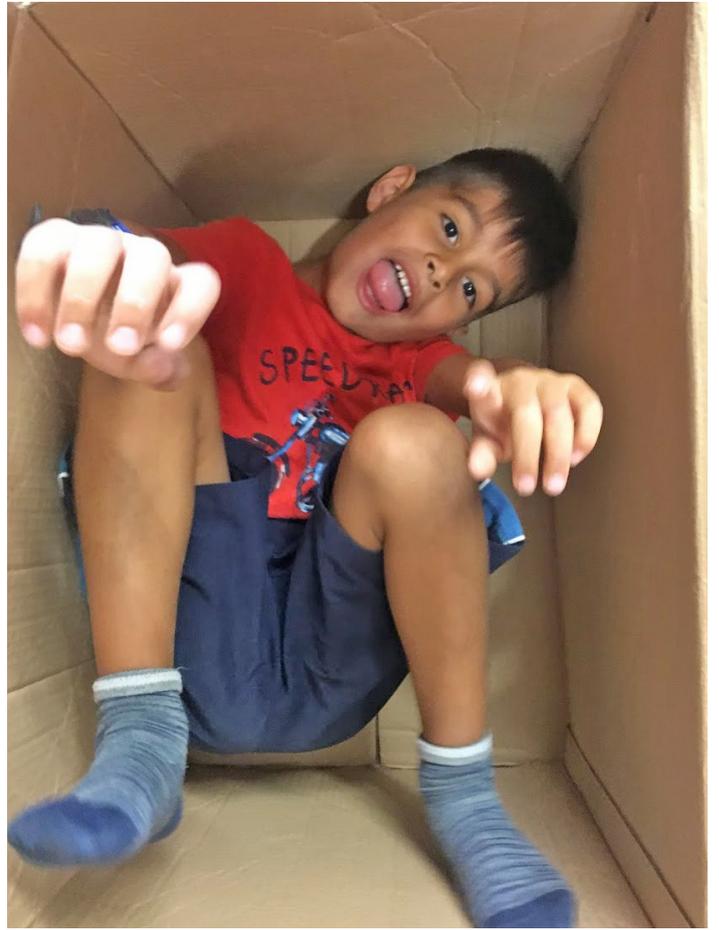
MARCO: “ES UNA CASITA QUE TIENE AGUA, COMO DOS PEQUEÑOS RÍOS QUE CAEN DEL TECHO CON UNA BOLA Y TIENE UN MURAL DE MAR PORQUE ME ENCANTA EL MAR QUE PUEDE IR HACIA ARRIBA Y PECES. HAY OLAS DE COLORINES. EN LA ENTRADA PONE ‘HOLA PARA SER BIENVENIDO’. ¡AH! Y TAMBIÉN HAY UNA PISCINA”.

SARA: “EL SUELO ES ROSA. PARA QUE NO ENTREN SIN SER INVITADOS, HAY UN CARTEL EN LA ENTRADA. SOLO PUEDEN PASAR SI LES INVITO... KIARA ME HA AYUDADO A DECORAR LAS PAREDES CON DIBUJOS. HAY DOS VENTANAS Y EL SUELO ES BLANDITO”.



DERIVA 01

Nos pintamos



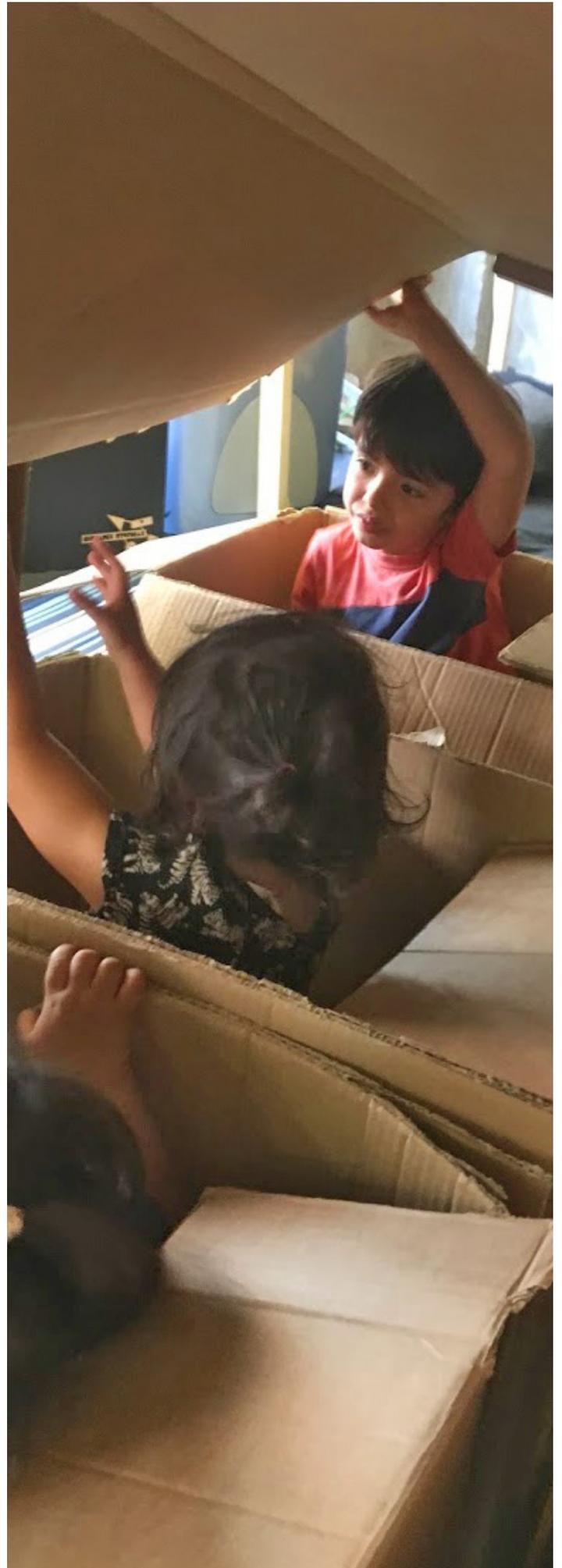
CASAS IMAGINADAS



SAMUEL: “MI CASA ES BLANDITA PORQUE TIENE COJINES Y HAY UNA PARTE EN LA QUE HACE CALOR SI ESTÁS MUCHO TIEMPO SENTADO Y OTRA EN LA QUE HACE FRESCO. AHORA MISMO LAS DOS PARTES ESTÁN FRÍAS. ES LA CAJA COJINOSA Y ME PUEDO TAPAR CON UNA MANTA CUANDO QUIERO DORMIR”.

ANDRÉ: “MI CASA TIENE UN TEJADO. SE QUITA Y SE PONE. TIENE UNA PISCINA Y JUEGO CON LAS BOLITAS. EL ESPÍRITU DE JESÚS ESTÁ ESCONDIDO EN ELLA, SUELE GRITAR “SOY EL ESPÍRITU. ABRIDME. ESTA ES MI CASA”.

KIARA E IRENE: “NUESTRA CASA ES GRANDE. ES DE COLOR ROSA Y SE ENTRA POR ARRIBA. TIENE PELOTAS PARA JUGAR Y VIVIMOS AQUÍ LAS DOS”.





Elisa ha sido muy generosa y se ha dedicado a decorar las casas de los vecinos/as con todo tipo de cuadros abstractos. Corina por otro lado, ha decidido dedicarse a la construcción del Puente Alto, mejorando la calidad de vida de la vecindad y haciendo posible poder salir y entrar de la ciudad cuando queramos.

Leimos el cuento de “ La ciudad imaginada” e íbamos construyendo lo que el libro nos preguntaba. Hasta que preguntó:

“¿COMO ES EL CAMPAMENTO DE TU CIUDAD IMAGINADA?”





¿IMAGINAMOS EL TIEMPO?

Un día comentando en la comida como podíamos imaginar algo para jugar con el equipo de la máquina del tiempo llegó a la conversación una reflexión en forma de anécdota.

Hace no mucho, Helena (ahora 4 años) se refería a cualquier tiempo no presente como “esta mañana”. El concepto de tiempo según lo tenemos integrado las personas adultas tenía mucho que aprender de esta manera de percibirlo.

El único tiempo verdadero para Helena era el “ aquí y el ahora”. La imaginación estaba en el mismo plano de percepción que los recuerdos . De aquí puede salir un gran proyecto intergeneracional que por paradojas de la vida no hemos tenido tiempo de desarrollar ;).

Quien sabe si la filosofía oriental y el mindfulness empezaron por escuchar con respeto y atención a una niña.



TIEMPOS "DE 0 A 7"





Esperamos saber en otra ocasión como es un campamento intergeneracional en el que todos podamos desaprender y experimentar las formas de imaginar y desarrollar proyectos a través del juego espontáneo.

Para esta temporada, hemos decidido partir de este gran aprendizaje (aunque hacer una máquina del tiempo nos tentaba mucho) tratando de no trasladar nuestra percepción del tiempo y abrazar las suyas.

Si los recuerdos y las cosas que imaginan las entienden de forma parecida, es nuestra responsabilidad adulta crear y guardar recuerdos bellos y emocionantes para que imaginen mundos posibles.

Es por eso que hemos preparado con mucho cariño cada propuesta, hemos seguido con atención cada deriva, hemos documentado haciendo fotos y transcribiendo conversaciones y hemos relatado nuestro tiempo compartido en este cuento.

Un cuento propio, que quizá les sirva para recordar estos días o quizá les sirva para otra cosa.

La manera en la que le hemos pedido trabajar con el tiempo ha sido haciendo dibujos. Siempre hemos intentado que fuera en otro espacio-tiempo diferente al de la actividad sobre la que estaban dibujando.

Efectivamente la expresión y las historias recordadas se mezclaban en los dibujos con ideas nuevas.

El mural que se veía en la exposición final es uno de los ejemplos. Esta exposición fué una muestra de lo vivido por nosotras (en estos textos) y por las niñas y niños en cada una de sus formas de expresión.

Pero sobre todo es una invitación a imaginar de nuevo, a jugar hoy, a habitar el tiempo, a escuchar la espontaneidad y a leer los gestos.

COMPARTIR LO
IMAGINADO





SARA: MAÑANA HAY UNA FIESTA, Y ESTE PAPEL GIGANTE ESTÁ AQUÍ PORQUE VAMOS A HACER UNA EXPOSICIÓN.

MARCO: ¡PERO ENTONCES TENEMOS QUE TRAER COSAS ANTIGUAS!.

[...]

Helena recogió la idea de Marco de hacer una exposición del mar dibujando medusas y tortugas. Samuel y Corina volvieron a jugar a recorrer con la pintura el papel así que a su manera recogieron la idea de hacer una exposición de lo que había pasado estos días. Alguna silueta y un retrato y los círculos que nos han servido de marcos, de construcciones y de obstáculos son plantillas en este dibujo que se convirtió en rayuela.

Os animamos a que os hagáis cada día esta pregunta:

¿HAS JUGADO
“~~ESTA~~ MAÑANA?”



IMAGINATORIO



“ DE 0 A 99 ”

EL IMAGINATORIO ESTÁ ENMARCADO DENTRO DEL
CAMPAMENTO INTERGENERACIONAL “DE 0 A 99” QUE SE
CELEBRÓ EN MEDIALAB-PRADO LA PRIMERA QUINCENTA DE
JULIO DE 2019

WWW.LUDOLOCUM.ORG/IMAGINATORIO